



eHealth: La revolución llegará

CARLOS B. RODRÍGUEZ
Redactor Jefe de El Global

Los consumidores la demandan; el tejido empresarial la oferta y en la agenda sanitaria es una cuestión básica. La carrera de la eSalud comenzó hace años, sostenida en unas cifras prometedoras tanto para el sector público como para el privado, y aunque hay quien ha perdido posiciones por culpa de la crisis y su impacto en los presupuestos públicos, todos reconocen que la Salud Digital es un objetivo irrenunciable. Más allá de tendencias actuales y futuras, hay pistas más que suficientes para saber que la revolución llegará. La única duda está en saber cuándo.

KEY WORDS: eHealth, mHealth, sostenibilidad, nuevas tecnologías, eficiencia.

No hace muchos años que el vínculo entre tecnología y salud era algo exclusivo de los centros sanitarios. Hoy la realidad es muy distinta y nos sitúa ante múltiples ejemplos que hasta hace relativamente poco eran material para la ciencia ficción: gafas que se conectan a Internet o que permiten combatir el jet lag; píldoras que miden el consumo adecuado de medicamentos; implantes dactilares para ciegos; absorbentes que analizan la orina; camisetas que alertan de los niveles de monóxido de carbono; sensores para controlar la presión intracraneal, sujetadores con sensores para detectar el cáncer de mama relojes y pulseras que registran la temperatura, el ritmo cardíaco, la tensión, la glucosa... El ya enorme abanico de lo que hoy se conocen como 'wewearables' o 'prendas electrónicas' es una de las últimas grandes tendencias dentro del inabarcable campo de la salud digital. No ha tardado en ponerse a la altura de sus hermanas mayores, la eHealth y la mHealth, para cumplir su objetivo: impulsar el cambio, ya inevitable, del sistema sanitario.

La salud digital se identificó hace años como un objetivo irrenunciable para la sostenibilidad de los sistemas de salud y la mejora en la gestión de la salud de los pacientes. La implantación de aplicaciones móviles de telemonitorización, la asistencia remota que acerca las soluciones al paciente esté donde esté, la consulta a través de videollamada o la gestión online de recetas para pacientes crónicos son solo un puñado de ejemplos de tecnologías que mejoran la calidad de vida del paciente y que también ayudan a reducir el colapso en los hospitales y agilizan algunos procesos médicos muy rutinarios, reduciendo costes y haciendo más sostenible el sistema. Directamente relacionado con la optimización de pro-

cesos están otros ejemplos, como el del Big Data, que permite gestionar una enorme cantidad de datos (historiales médicos, pruebas, recetas...), o el del 'Cloud Computing' (subir archivos a "la nube"), que permite a los profesionales compartir información de forma rápida y sencilla.





INVERTIR EN EFICIENCIA

Los innumerables beneficios de la salud digital (menos costes, más eficiencia, mejores servicios, más accesibilidad...) dibujan un cambio radical hacia un sistema mucho más inteligente, predictivo, proactivo y colaborativo, con una atención cada vez más personalizada y más eficiente. Invertir en este campo es invertir en eficiencia, y a ello parecen apuntar los datos de un mercado global que movió unos 160.000 millones de dólares en 2015 y que podría alcanzar los 220.000 para 2020, según el último informe de la Fundación Telefónica "La Sociedad de la Información en España 2015".

No es la única previsión de un campo que también ha demostrado ser caldo de cultivo para el trabajo de las firmas de consultoría. Un informe de Grand View Research Inc. espera que el mercado global de eHealth alcance los 308.000 millones de dólares para el año 2022, con un crecimiento especialmente elevado en el segmento de diagnóstico (por encima del 15 por ciento en los próximos años) debido al creciente número de pacientes con al menos una enfermedad crónica y la mayor prevalencia de enfermedades infecciosas.

Las proyecciones van más lejos, si se tienen en cuenta los desafíos a los que se enfrentan hoy la sanidad. El gasto sanitario representa aproximadamente el 7,3 por ciento del PIB en la UE y se estima que el impacto del envejecimiento y la cronicidad podrían elevar el conjunto de estos costes hasta el 9 por ciento del PIB. Las nuevas tecnologías se personan como aliados imprescindibles: la introducción de las TIC y de la telemedicina están llamadas a aumentar en un 20 por ciento la eficiencia en el sistema sanitario.

Todas estas cifras se mueven en un mercado tan dinámico que resulta difícil seguirle la pista. Por ejemplo, los 'wearerables' no llevan mucho tiempo con nosotros y ya tienen candidatos para ser sustituidos por los 'hearables', sensores colocados en el pabellón auricular que permitirían registrar muchas mediciones de salud de manera precisa.



Pero independientemente del nombre o de la tendencia tecnológica, lo importante es que la funcionalidad en la mejora de la salud es un hecho constatado que ha llegado para quedarse. La tecnología móvil es un buen ejemplo. Llegó para revolucionarnos y definitivamente lo consiguió. Y de todo el campo de la Salud Digital, el de la mHealth es el que en estos momentos tiene más perspectivas de crecimiento, en ratios de más del 24 por ciento anuales hasta 2022.

Hoy en día hay 2.600 millones de teléfonos inteligentes en todo el mundo y la previsión es que para 2020 el número de usuarios crezca hasta los 6.100 millones. La oferta 'sanitaria' también ha respondido a una creciente demanda de los usuarios. De acuerdo a las estadísticas publicadas por la Asociación de Telemedicina Americana, el número de patentes de mHealth se ha multiplicado año tras año y sólo en 2015 se descargaron en Norteamérica más de 44 millones de aplicaciones para móviles.

Cada vez más concienciados por el estilo de vida y el autocuidado de la propia salud, los usuarios tienen en la palma de su mano la posibilidad de acceder a más de 165.000 aplicaciones desde las tiendas de Apple, Android e iTunes, según QuintilesIMS. Sólo en la última plataforma hay ahora más de 90.000 aplicaciones, el doble que en 2013.



Es pronto para decir que el sector de la mHealth está viviendo su momento de oro, porque hasta ahora el mercado no ha hecho sino crecer, mano a mano con el de la eHealth. Basta echar la vista atrás. En 2014, el número global de aplicaciones disponibles era de 100.000, según los datos que acompañaban una consulta lanzada por la Comisión Europea, que por aquel entonces creía que la sanidad móvil podría recortar los costes sanitarios de la Unión Europea en 99.000 millones de euros hasta 2017.

UNA CARRERA DE FONDO

Parece que las cifras acompañan pero no lo suficiente, o al menos no lo suficientemente por parte de todos. La crisis ha tenido mucho que ver en ello. Tradicionalmente España presumía de ser uno de los motores en Europa en este campo, pero el impacto de la recesión no sólo se dejó notar en

el ámbito de los tratamientos y diagnósticos; también en la introducción de las nuevas tecnologías, como es la digitalización.

Los países que lideran la transformación digital de sus sistemas de salud cuentan con una estrategia bien definida para la eSalud a nivel nacional y con la estructura de gobernanza adecuada para llevarla a cabo. Además, financian adecuadamente esa estrategia con fondos. Según los datos oficiales, en España se destina tan solo el 1,27 por ciento del presupuesto público en sanidad a las TICs mientras que en otros países europeos la horquilla se sitúa entre el 2 y el 3 por ciento.

Al sector todavía le queda mucho camino por recorrer en España, pero cuenta con potencial para ganar peso. El último informe de la Fundación Telefónica concluye que España es el cuarto país de la Unión Europea con mejores condiciones de mercado para crear negocios en eHealth.

TABLA 1

LA INVERSIÓN EN TIC SANITARIAS EN ESPAÑA

Datos presupuestarios	2013	2014	2015	% vari. 2015/2014
PRESUPUESTO GLOBAL SANITARIO (en miles de €)	52.204.838	51.857.952	52.908.901	2,03%
PRESUPUESTO TIC DE LAS CC.AA. (en miles de €)	624.605	660.972	664.628	0,55%
% PRESUPUESTO TIC DE LAS CC.AA. RESPECTO AL GLOBAL SANITARIO	1,20%	1,27%	1,26%	-1,44%
PRESUPUESTO TIC POR PERSONA PROTEGIDA	13,53 €	14,31 €	14,32 €	0,12%

Inversión global en TIC (en miles de €)	2013	2014	2015	% vari. 2015/2014
PRESUPUESTO TIC DE LAS CC.AA.	624.605	660.972	664.628	0,55%
INVERSIÓN TIC DEL MSSSI EN EL SNS(*)	14.257	16.527	13.848	-16,21%
INVERSIÓN TIC DE RED.ES PARA EL SNS	13.370	24.000	45.600	90,00%
INVERSIÓN GLOBAL EN TIC (CC.AA., MSSSI y RED.ES)	652.232	701.499	724.076	5,71%

(*) La cifra de inversión del MSSSI para el 2015 es provisional

Fuente: Índice SEIS 2015.



La experiencia internacional también puede ser de ayuda para terminar de apostar por un sector que ha demostrado ser rentable. Aunque las comparativas entre países son difíciles de establecer ya que no hay muchas mediciones que puedan indicar estas diferencias, la Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria, Fenin, resalta que los países escandinavos están un paso por delante. “Si nos comparamos con países y sistemas de salud similares al nuestro, el NHS británico es una referencia sobre todo en cuanto a su esfuerzo reflexivo y estratégico sobre donde quieren situar su sistema de salud y el papel relevante que la eSalud puede jugar en ello”, asegura su presidenta, María Luz López Carrasco.

No obstante, si existe un espejo en el que mirarse, ése es Estados Unidos. La eHealth comenzó allí su desarrollo mucho antes que en España. Los datos de la consultora Rock Health indican que en 2014 batió récords en inversión con 2.300 millones de dólares, cifra que se superó en 2015, con 2.500 millones de dólares. Se podría concluir que, pese a que en España aún se encuentra en una fase muy inicial, sí, es un buen negocio.

La necesidad de aumentar la inversión es, precisamente, el punto de partida de un decálogo de medidas impulsadas conjuntamente el pasado mes de marzo por los sectores de tecnología sanitaria (Fenin), de asociaciones de tecnologías de la comunicación (SEIS) y de Electromedicina (Ametic). El documento para impulsar la transformación digital del sistema sanitario parte de un epígrafe preocupante: España carece aún de hoja de ruta, con una voluntad política que defina y planifique la implementación de las TIC en Sanidad. Poco o nada se habrá podido hacer desde las elecciones del 20 de diciembre. Y aunque las diez medidas son igual de importantes, tres empiezan a ganar en prioridad, según López Carrasco: una es la financiación; otra, la del seguimiento del paciente y la cronicidad; la tercera, el tratamiento de los datos.

LA SEMILLA DEL CAMBIO: LOS PACIENTES

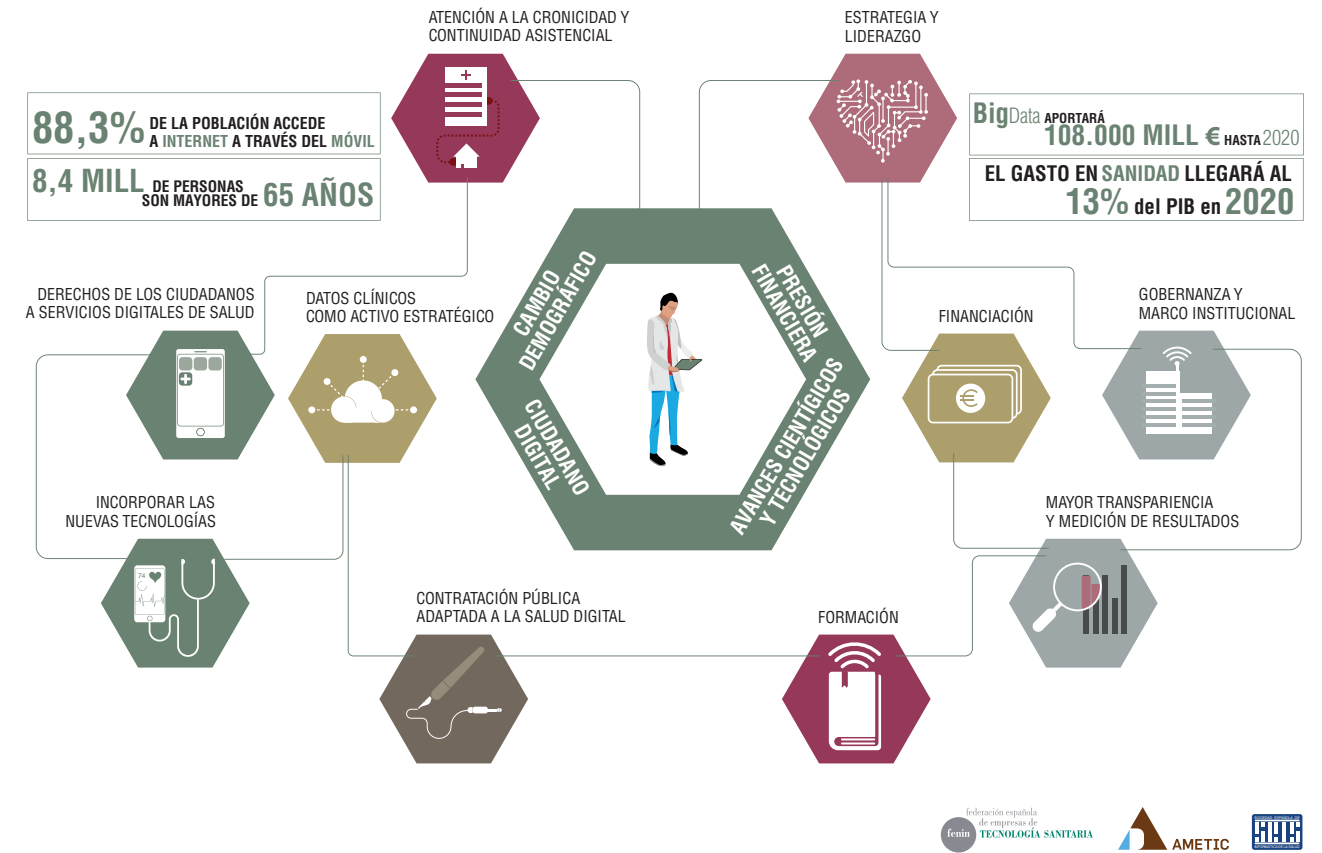
Quizá cuando España entre de lleno en el terreno de la recuperación económica sea posible plasmar esa voluntad política necesaria para la transformación definitiva del sistema sanitario. Los pacientes esperan. La semilla de este cambio está plantada desde que ellos adoptaron las tecnologías en su vida cotidiana y sobre todo desde que el tejido empresarial tomó buena nota de ello. Porque aquí reside en buena parte la clave para que hoy sea posible hablar del éxito de la eSalud, a pesar de que el sistema sanitario público siga sin ser permeable a este cambio. “Son carreras a largo plazo. Ya existe mercado pero desde luego lo mejor está por llegar. Nosotros estamos invirtiendo para contribuir a acelerar la transformación. Hay muchos inversores poniendo foco en este sector. Esto nos da pistas de que efectivamente la revolución llegará, y la única duda es cuándo alcanzará la escala crítica que acelerará todo”, vaticina Jorge Fernández Miranda, Global Head of Smart Health en el Grupo Telefónica.

Lo que ya han cambiado son los hábitos de consumo de muchos consumidores, que cada vez tienden más a pensar en Internet como primera fuente de información para consultar qué hacer ante una necesidad de salud con un rol más proactivo. “Ellos ya están, no sólo preparados, si no que están demandando mejores soluciones y servicios digitales de salud”, continúa este experto. “Y son ellos los que explican el éxito de tantas iniciativas, como el alto uso de los sistemas online de citación tanto en la Sanidad pública como en la Privada, especialmente en España”, añade Frederic Llordachs, cofundador y Global Business Development de Doctoralia. Esta experiencia, así como la de Saluspot, a la que está vinculado Jorge Fernández, son dos ejemplos de experiencias de éxito confirmadas en el campo de la eSalud en España.

De nuevo, conviene dirigir la vista a Estados Unidos, donde la Organización Mundial del Comercio ha aportado datos reveladores: alrededor del 80 por ciento de la población ha utilizado en los últimos tiempos alguna ten-

FIGURA 1

10 MEDIDAS PARA IMPULSAR LA TRANSFORMACION DIGITAL DE LA SALUD EN ESPAÑA



Fuente: Fenin.

dencia eHealth; el 71 por ciento utiliza aplicaciones mHealth o únicamente disponen en sus smartphones de algún tema relacionado con la salud; otro 51 por ciento utiliza sus dispositivos o apps sanitarias especializadas para buscar temas relacionados con la salud u opiniones de los diferentes profesionales; el 17 por ciento utiliza actualmente y de manera diaria alguna aplicación mHealth para el seguimiento de sus patologías; el 12 por ciento disponen de dispositivos portátiles que les permiten registrarse o acceder a apps

relacionadas con la salud... Estos datos explican por qué las previsiones indican que Norteamérica está llamada a seguir dominando este mercado en un futuro próximo.

Comparativamente, las cifras en el caso de España quedan muy lejos. Pero, aunque la brecha tecnológica sigue presente, existen indicios interesantes, como apunta Fenin al asegurar que en estos momentos el 88 por ciento de la población utiliza Internet y que, de éstos, 8,4 millones son personas mayores de 65 años.

¿Qué obstáculos frenan hoy el desarrollo de la Salud Digital en España?



EXPERIENCIA DE ÉXITO: SALUSPOT

Incluye a más de 30.000 profesionales de la salud; opera en diez países; responde una pregunta cada dos segundos; su número de usuarios crece un 20 por ciento mensual... Estos datos sirven de carta de presentación para Saluspot, un medio de comunicación on-line entre pacientes y profesionales, que acumula dos años de servicio, y cuyos contenidos son siempre orientaciones complementarias a la práctica clínica y nunca entran en el campo del diagnóstico remoto. Todas las respuestas van firmadas con nombre y apellidos por el profesional autor de las mismas y son evaluadas y revisadas por un equipo que asegura el cumplimiento de las normas de la comunidad. Fue la web de salud más votada en 2015 en la edición española de los premios Website del Año.

Jorge Fernández.
Global Head of Smart Health en el Grupo Telefónica

Falta inversión (pública y privada). La crisis ha ralentizado el potencial de crecimiento del sector.

Los presupuestos en salud llevan tiempo sin crecer y, por tanto, se están destinando a atender la demanda creciente con recursos básicos, lo que en cierta medida hace que la administración no pueda destinar grandes fondos para implantar soluciones de ehealth que transformen y mejoren la eficiencia del sistema. Pero si vemos mucha actividad en inversión privada: fondos de inversión, aseguradoras, industria y proveedores.

La crisis ha ralentizado el potencial de crecimiento del sector.

La crisis ha afectado al sector salud y a toda la economía. Pero al mismo tiempo nos ha ayudado a concienciarnos de que los recursos son finitos y de que necesitamos transformar el modelo sanitario para hacerlo sostenible, asumiendo que la tecnología va a ser una de las pa-

lancas clave. Y de ahí que conforme la situación económica está mejorando, estén proliferando nuevas empresas que quieren dinamizar el mercado de eHealth.

La interoperabilidad. Aún falta mucho para lograrla.

Este punto puede resultar clave para dar un servicio adecuado a los pacientes con información y procesos integrados con el centro asistencial. Sin embargo, no es una condición indispensable para implantar estas soluciones. Son muchas las experiencias y compañías que ya ofrecen servicios de eSalud sin necesidad de integrarse con los sistemas del prestador o asegurador.

Los marcos jurídicos están muy fragmentados. Falta armonización.

La normativa está fragmentada y no incentiva la innovación por dos motivos principales: 1) para transformar el sistema, la normativa también debe de evo-

lucionar, contemplando estos nuevos modelos de prestación y contratación, e incorporándolos a la práctica clínica de las organizaciones de salud, definiendo el marco normativo apropiado. y 2) no define adecuadamente la responsabilidad de los profesionales por atender de forma remota la demanda de los pacientes, sin poder realizar parte de sus tareas más importantes (diagnóstico, prescripción...)

Hay demasiados proyectos en marcha. Hay muchos esfuerzos, pero muy dispersos y poco coordinados.

Es bueno que haya mucha gente intentándolo. Es el proceso normal en cualquier industria que está a punto de vivir una revolución, mucha gente trabaja en ofrecer una solución. Pero es cierto que si no conseguimos crear ecosistemas integrados con la escala suficiente, mucha innovación puede quedarse sin recursos para llegar al mercado.

La Comisión Europea puso en marcha primer Plan de Acción en eHealth en el año 2004. Desde entonces ha desarrollado varias iniciativas para impulsar la adopción de la eSalud en toda la UE. A pesar de los progresos todavía existen barreras que impiden disfrutar de todos los beneficios de un sistema de eSalud completamente maduro. Dos expertos ofrecen su visión sobre algunos de los posibles escollos que podrían estar frenando el uso de soluciones digitales en el sistema sanitario español...



EXPERIENCIA DE ÉXITO: DOCTORALIA

Surgió en 2007, cuando dos médicos y un tecnólogo se plantearon la dificultad de encontrar médico por Internet en España. Tuvieron la suerte de ser los primeros y de no depender de nadie. Lo que empezó siendo un directorio de médicos y profesionales sanitarios ha crecido en servicios con el paso de los años: las opiniones de los usuarios hizo posible la 'Tripadvisorización' en la Sanidad, ya en el año 2010; ese año también lanzó la opción de la cita online y ahora ha lanzado el servicio Pregunta al Experto. Cuenta con 17 millones de usuarios mensuales (de ellos, dos millones son españoles) de 25 países y su reto ahora es comunicarse en inglés. Acaba de ganar los European Business Awards 2016 como una de las empresas europeas más innovadoras.

Frederich Llordachs.
Cofundador y Global Business Development de Doctoralia

Falta inversión (pública y privada). La crisis ha ralentizado el potencial de crecimiento del sector.

Nunca ha existido tanta capacidad de inversión privada para cosas que funcionan en e-Salud como hoy, como nunca han hecho falta tan pocos tecnólogos para poder crear algo interesante para mejorar la salud y la calidad de vida de las personas.

La crisis ha ralentizado el potencial de crecimiento del sector. Totalmente.

Lo que falta es ganas de probar cosas desde los operadores sanitarios: en USA la Cleveland Clinic tiene un programa de Test Beds con startups. Y funciona, no como el del NHS, que es teatro.

La interoperabilidad. Aún falta mucho para lograrla.

No es indispensable en este punto, pero ayudaría. Es más importante abrir el acceso a datos generados fuera del sistema, y a empresas que sepan manejar los datos.

Los marcos jurídicos están muy fragmentados. Falta armonización.

Los marcos jurídicos no son tan problemáticos. Suenan un poco a excusa a menudo. Otra cosa es que el sector esté por definición fragmentado y que los centros de decisión no tengan un criterio único. Pero esto es otra historia...

Hay demasiados proyectos en marcha. Hay muchos esfuerzos, pero muy dispersos y poco coordinados.

En mi opinión es que no se dota de recursos en serio: se promociona el volumen, no las iniciativas para todos. Todo el mundo quiere su app, y el camino es que haya una app, pero que la use todo el mundo. Es el modelo Whatsapp o Facebook, para entendernos. Se hacen pequeñeces, cuando lo que falta es un planificador valiente. Porque si no existe una apuesta decidida de todos por la e-Salud, la sanidad pública no tiene solución.



De momento, el componente tecnológico de los nuevos pacientes empoderados aún no se ha reproducido con la misma magnitud ni entre los profesionales ni entre los prestadores. La tendencia en su caso es mucho más lenta: el modelo sigue muy centrado en el centro de salud y en el hospital y hace que la adopción de TIC se esté produciendo a un ritmo más lento que en otros sectores. Aunque el miedo al cambio existe, el cambio también es palpable, como aseguran los expertos. “Los profesionales sanitarios siguen siendo reacios a pasar la vida delante de la pantalla en el trabajo, aunque luego se comporten como cualquier ciudadano y tengan integrado lo online con lo offline al mismo nivel”, asegura Llordachs. En todo caso, su futuro está escrito. Tal y como comenta Fernández Miranda, las nuevas generaciones de pacientes y médicos, ya “nativos digitales”, ayudarán mucho a vencer barreras y fomentar el uso de soluciones de e-salud de forma cotidiana.

¿LA EVALUACIÓN (IN)NECESARIA?

El desarrollo de la mHealth no ha venido acompañado de prácticamente ninguna iniciativa de regulación, de manera que actualmente las únicas barreras a la comercialización de aplicaciones móviles de salud son las que establecen los propios mercados, con lo que esto puede conllevar en términos de conflictos de intereses. Por ello, su eclosión ha traído también múltiples preguntas sobre las aplicaciones de salud: ¿Son fiables? ¿Son seguras? ¿Quién las evalúa y revisa? ¿Están estas evaluaciones basadas en la evidencia? ¿Qué ocurre con los datos?...

Como base, todo lo que tiene los mismos criterios que se le exigen a lo ‘offline’ es de fiar: saber quién está detrás, qué conocimientos tiene, quién es el responsable legal de la herramienta y de la base de datos...

Pero hay lagunas. En lo que respecta a la protección de datos, por ejemplo, hay una legislación que obliga al cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos española, que en el caso de los servicios de salud se aplica al nivel 3 (el más alto). Es de las más restrictivas del mundo, pero

sólo se aplica a los servicios de salud españoles. El grado de protección varía dependiendo del país de origen de la aplicación. Por eso es importante que los usuarios comprueben las políticas de privacidad de cada servicio para saber si sus datos van a ser compartidos con terceros.

Más allá, la cuestión en el caso de la eSalud es si es posible controlar todo lo que se genera en Internet sobre salud. Eso nadie lo ha logrado. Si bien aquí el terreno es casi virgen, existen ensa-

La cuestión en el caso de la eSalud es si es posible controlar todo lo que se genera sobre salud en Internet. Nadie lo ha logrado



nologías de la Comisión Europea está reuniendo en Bruselas a un grupo de trabajo formado por expertos procedentes de varias instituciones de países de la Unión para desarrollar unas pautas comunes para la evaluación de la salud móvil en los países miembros de la Unión Europea, que garanticen la calidad, la fiabilidad y la seguridad de la información que se gestiona a través de las ‘apps’ de salud.

Entre ellos se encuentra la Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía, que en 2013 lanzó el Distintivo AppSaludable, la primera iniciativa en español para reconocer la calidad y la seguridad de apps de salud, que permite que aquellas que superan el proceso de validación entren a formar parte de un directorio de apps destacadas: 15 aplicaciones forman parte ya de este directorio, y otras 112 están en proceso, según los datos actualizados facilitados por la Junta de Andalucía.

Desde la Junta de Andalucía aseguran que “una adecuada regulación permitiría evitar o minimizar los riesgos para los pacientes en el uso de apps de salud, ayudarlos a elegir aplicaciones acorde a sus necesidades, impulsar el uso de las herramientas informáticas de salud para mejorar la comunicación entre los profesionales y los pacientes, permitir que los desarrolladores de aplicaciones se diferencien de sus competidores, lo que ayuda a crear mejores productos y conseguir una mejor posición en el mercado”.

Esto explica porqué también el sector público han empezado a impulsar sus propias aplicaciones. El Observatorio para la Seguridad del Paciente, perteneciente a la Agencia de Calidad Sanitaria de Andalucía, ha desarrollado cuatro hasta la fecha, que cuentan con más de 26.000 descargas en más de 50 países: **Pregunta por tu salud** (ayuda al paciente a preparar sus consultas médicas, ofreciéndole las herramientas necesarias para elaborar un listado de preguntas); **RecuerdaMed** (facilita la adhesión a los tratamientos); **Avizor** (facilita la notificación de incidentes de seguridad que se detectan en los centros sanitarios) y **Listeo** (permite al paciente acceder a listados de verificación de seguridad pre-quirúrgica personalizados), este último en fase de piloto.

los clínicos que aportan la evidencia suficiente como para poder extender soluciones tecnológicas innovadoras ya disponibles para hacer la vida mejor al paciente y al sistema sanitario.

Otra de las formas que tiene un usuario para saber si una aplicación es fiable es comprobar sus certificaciones, los sellos de confianza. Ahora bien, estos sellos, si bien pueden llegar a ser recomendables, no son en absoluto necesarios a nivel legal. A Saluspot le certifican dos entidades: “Confianza online” (que garantiza la seguridad de la web para navegar o comprar en ella) y el sello “Web Médica Acreditada” del Colegio de Médicos de Barcelona. Llordachs, en cambio, no se declara “fan” de las acreditaciones: “Que un programa (o una empresa) tenga una acreditación de calidad solo quiere decir que tiene protocolizados todos sus procesos, no que sea buena para el usuario. En mi opinión, es mejor confiar en la transparencia y buscar la opinión del resto de colectivos y de usuarios expertos”, asegura Llordachs.

La visión cambia desde la perspectiva de las autoridades sanitarias, ya que precisamente ésta es una de las líneas en las que se trabaja a nivel europeo. Actualmente, la Dirección General de Redes de Comunicación, Contenido y Tec-